

Cienfuegos alza la voz

En un acto histórico el Secretario de la Defensa Nacional, General Salvador Cienfuegos protestó hace algunos días que el Ejército fuera usado para labores policíacas.

Precisó textualmente: “¿quieren que estemos en los cuarteles? Adelante. Yo sería el primero en alzar no una, las dos manos para que nos vayamos a hacer nuestras tareas constitucionales”.

Así de claro fue el General, quien con ello mostró el hartazgo de los militares de realizar funciones que no son de su competencia, como la de andar buscando criminales donde inclusive se dan situaciones en las que arriesgan la vida.

Los gobernantes han actuado con absoluta irresponsabilidad; en particular, Felipe Calderón, quien de manera verdaderamente criminal le “declaró la guerra” a las drogas y narcotraficantes; a partir de ese momento se incrementaron las actividades militares y de la Secretaría de Marina para perseguir a narcos y en esa acción, perdieron la vida delincuentes, militares, pero lo peor, inocentes, todo ello porque “los de verde” no están capacitados para labores policíacas; al margen de que era anticonstitucional, ya que tengamos presente el artículo 129, que señala a la letra:

“En tiempo de paz, ninguna autoridad militar puede ejercer más funciones que las que tengan exacta conexión con la disciplina militar. Solamente habrá Comandancias Militares fijas y permanentes en los castillos, fortalezas y almacenes que dependan inmediatamente del Gobierno de la Unión; o en los campamentos, cuarteles o depósitos que, fuera de las poblaciones, estableciere para la estación de las tropas”.

Además de lo anterior, se debe tener presente que los militares no pueden tener trato de carácter jurídico o de cualquier otra naturaleza con civiles.

En verdad fue impactante el pronunciamiento de Cienfuegos, quien entre otras cosas señaló: “necesitamos que el Congreso, particularmente el Senado, quien tiene que definir las tareas de las Fuerzas Armadas, nos digan con precisión ¿qué quieren que hagamos?, porque estamos en la incertidumbre, no hay nada, las Fuerzas Armadas podemos tener 10, 30, 40 o 50 años, todos los días atender a la sociedad y el día que nos resbalamos nos pasa lo que al equilibrista y sin red, nos caemos y hasta ahí llegamos”.

No solo lo anterior, también precisó “nos encantaría que esto, ya se hubiera solucionado, nos encantaría que las fuerzas de la Policía hicieran su tarea, para lo

que están, para lo que se les paga, pero que no lo hacen; nos encantaría ver esfuerzos decididos donde se establezcan fechas fatales para que las Policías hagan su trabajo”.

Nunca un Secretario de la Defensa fue tan contundente, deseamos, puntualizó con claridad, regresar a los cuarteles, seguir con labores humanitarias por supuesto, pero no con actividades policiacas como hasta ahora nos han usado.

Es imprescindible que el gobierno de manera sensata escuche al Secretario de la Defensa. Desde 1968 el Ejército viene cayendo en un gran desprestigio, todo por la irresponsabilidad del Comandante Supremo, como lo es el Presidente de la República, cargo al que han llegado los peores, el tipejo de Fox, el “disel” abogado Calderón y ahora lamentablemente Peña, a quien no se le ve carácter, lamentablemente no actúa con seriedad y responsabilidad; al final de cuentas, Peña aún está a tiempo de cambiar la imagen negativa que de él se tiene en todo el país, pero para ello debe entender, es indispensable acudir a quienes saben, el actual jefe de la Policía, un tal Sales, carece de toda experiencia y capacidad, lo mismo ha servido al PRD, al PAN y no se diga al PRI, es un “grillo” en toda la extensión de la palabra, acomodaticio, que solo ha sacado ventajas, como la de colocar a su “esposita” como Magistrada Federal, sin ninguna capacidad la dama en cuestión. Entendamos, al policía como a cualquier profesional no se le puede improvisar, simplemente la función es muy delicada, Sales no tiene ni remota idea de la actividad policiaca.

Sin duda hay gente de alto nivel que puede manejar la policía con mucho éxito y que ya lo demostró en el pasado, tal es el caso de Manuel Mondragón, un mexicano comprometido, preparado y de gran autoridad moral, pero si entendamos de manera muy exacta, Manuel no es un títere, ni mucho menos se dejaría mangonear, ni recibir consignas contrarias tanto a la moral como a la calidad y respetabilidad que merece cualquier hombre de categoría como lo es él.

Volviendo al tema del General Cienfuegos, tenemos que aplaudir su decisión de protestar, enhorabuena y que de una vez por todas se exija que los soldados regresen a sus cuarteles; fue motivo de aplauso por muchos sectores, pero el Presidente Peña se opuso a la decisión de Cienfuegos y en un acto nada decente ni respetuoso le dijo que el Ejército seguiría en las calles persiguiendo delincuentes; el Ejército es obediente, pero tal vez llegue el momento en que de una vez por todas ante un acto inconstitucional tenga que mostrar repudio a esa orden que sólo le llena de desprestigio.

Necesariamente debemos ver con gran simpatía el valor civil del General Cienfuegos. En lo personal cada día que pasaba tenía desprecio para los

militares, cada vez que llegaba a un aeropuerto donde se encontraban uniformados de verde o camuflados como se acostumbra, me causaban repugnancia, pero ante lo dicho y hecho por el General Cienfuegos, inicia de mi parte un gran principio de respetabilidad.

Tengamos presente siempre las palabras del General Cienfuegos: “nosotros no pedimos estar en las calles, no nos sentimos a gusto, ninguno de los que estamos en el Ejército estudiamos para perseguir delincuentes”.

Insistimos, bien dicho por el General Cienfuegos tiene todo nuestro apoyo, apoyo de quienes queremos a México y sus Instituciones, pero nunca a sus farsantes gobernantes.